

INFORME DE RESULTADOS DEL CUESTIONARIO

DE AUTOEVALUACIÓN DE COMPETENCIAS PARENTALES

Familias Educando en Positivo

Índice

1. Introducción
2. Descripción del cuestionario
3. Características y datos de la muestra
4. Presentación de los resultados generales y por ámbito
5. Interpretación de los resultados y recomendaciones
6. Conclusiones: fortalezas y áreas de mejora

1. Introducción

En este informe se presentan las respuestas dadas por las familias que han participado en el **Cuestionario de Autoevaluación de Competencias Parentales** cuya finalidad es ofrecer una herramienta de reflexión a las familias y a los profesionales que trabajan con ellas, ha sido elaborado por la Asociación GINSO en el marco del proyecto *Familias Educando en Positivo*.

El objetivo del presente informe es describir cómo perciben las familias españolas sus competencias parentales, identificando fortalezas familiares y áreas de mejora, así como las características principales de la muestra.

Gracias a ello, podremos ajustar las recomendaciones y recursos psicoeducativos a las necesidades y circunstancias reales de las familias, con la intención de fomentar la parentalidad positiva y prevenir conductas de riesgo en niños, niñas y adolescentes.

Familias Educando en Positivo es un proyecto de parentalidad positiva destinado tanto a familias como a profesionales que trabajan con ellas, y cuenta con el apoyo del Ministerio de Asuntos Sociales y Agenda 2030, con cargo a la asignación tributaria del IRPF y del Impuesto sobre Sociedades.

2. Descripción del cuestionario

El cuestionario está formado por **20 preguntas clasificadas en 5 ámbitos** y pretende ser una vía de reflexión para las madres, padres y otras personas responsables de la crianza, la educación y el clima de convivencia en las familias. Estos ámbitos son los siguientes:

- **Afectivo y vincular**
- **Educativo**
- **Habilidades para la vida y regulación emocional**
- **Implicación y búsqueda de apoyos**
- **Organización de la vida cotidiana**

Su elaboración está basada en la herramienta de evaluación de las competencias parentales ECP-12, elaborada por Cruz Roja; asimismo, está sustentado en diversos estudios y teorías (Rodrigo et al., 2015; Ochaíta, Agustín y Espinosa, 2010) y en la Recomendación 19 que ofrece el Consejo de Europa, la cual fomenta el desarrollo infantil sin violencia, la promoción de la comunicación familiar, los vínculos afectivos y el establecimiento de límites que cuiden y protejan la infancia, ofreciendo recursos a las familias y, en especial, a las que están en una situación de mayor vulnerabilidad.

El cuestionario es **totalmente anónimo** puesto que no se recoge ningún dato personal. Se rellena de forma autónoma a través un enlace alojado en la web del proyecto y se puede completar desde cualquier dispositivo que tenga conexión a internet:

unamentesanaempiezaenlainfancia.es/familiaseducandoenpositivo

Las **preguntas** que conforman el formulario son 20 en total, organizadas en los cinco ámbitos propuestos. Por tanto, nos encontramos con cuatro preguntas por ámbito, que son contestadas con una escala del 1 al 5, teniendo en cuenta que:

1- Nunca 2- Muy poco 3- Algunas veces 4- Con frecuencia 5- Siempre

A continuación, mostramos estos ámbitos y sus preguntas:

ÁMBITO AFECTIVO Y VINCULAR

1. Le muestro amor a mi hijo/a de diversas formas, teniendo en cuenta lo que le hace sentir querido/a, y adaptándome a su edad y preferencias.
2. Conseguimos entendernos en nuestras conversaciones cotidianas y cuando surgen malentendidos, normalmente consigo reconducir la situación.
3. Conozco a mi hijo/a: sus gustos, preferencias, amistades, hábitos y aficiones. Le acepto y valoro tal como es, con sus fortalezas y debilidades.
4. Estoy al corriente de las características de la etapa en la que se encuentra mi hijo/a. Ello me ayuda a entenderle mejor.

ÁMBITO EDUCATIVO

5. Cuando le digo que “no” a mi hijo/a, mantengo mi decisión. Entiendo que le pueda sentar mal o que intente hacerme cambiar de opinión, pero mantengo mi palabra.
6. Explico las consecuencias o sanciones que tendrá en caso de no respetar las normas de casa y las aplico cuando esto sucede. El objetivo es que mi hijo/a asuma responsabilidades y entienda la importancia de respetar los acuerdos y las normas.
7. Le animo a que haga por sí mismo/a aquellas actividades y tareas que puede hacer por su edad y capacidades. Sé que así fomento su autonomía, autoestima y responsabilidad.
8. Dedicamos tiempo a realizar actividades lúdicas, artísticas, deportivas, culturales, tanto dentro como fuera del hogar. Me parece muy importante que mi hijo/a aprenda y descubra cosas nuevas.

HABILIDADES PARA LA VIDA Y REGULACIÓN EMOCIONAL

9. Encuentro el modo de cuidar mi salud, mi descanso y bienestar dedicando parte de mi tiempo a actividades que me gustan o son importantes para mí.
10. Cuando tengo un comportamiento poco adecuado hacia mi hijo/a (le hablo mal, no tengo en cuenta su edad o su nivel de comprensión, pierdo los nervios, etc.) suelo darme cuenta y encontrar la manera de manejar la situación.
11. Cuando mi hijo/a ha tenido rabietas, dificultad para reconocer sus emociones o para controlarlas, hago lo posible por acompañarle y ayudarle a que las regule.
12. Conozco y superviso su actividad en internet y pongo normas para reducir los riesgos y regular el uso de las pantallas acordes a su edad y madurez.

IMPLICACIÓN Y BÚSQUEDA DE APOYOS

13. Considero que la forma de relacionarme con mi hijo/a y la manera en la que actúo, cómo le cuido y educo afecta a su desarrollo actual y futuro.

14. En los casos en que necesito ayuda externa puedo disponer de ella con cierta facilidad.

15. Estoy enterada/o de los aspectos académicos de mi hijo/a y participo de la vida escolar a través de los canales habilitados para las familias.

16. Soy un modelo adecuado y valioso para mi hijo/a y también reflexiono sobre los aspectos en los que puedo mejorar.

ORGANIZACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA

17. En casa es fácil que encontremos las cosas que necesitamos en el día a día puesto que dedicamos tiempo a mantenerla ordenada.

18. El hogar donde vivimos es un espacio seguro y limpio donde mi hijo/a puede desarrollar sus tareas con facilidad (jugar, estudiar, pintar, leer, invitar amistades, etc.).

19. Hay un horario para las comidas y unos hábitos alimenticios que son, en su mayoría, saludables y equilibrados.

20. Me parece fundamental que mi hijo/a duerma las horas suficientes y pongo los medios para que así sea (organizo la tarde, el horario de la cena, el uso de pantallas, etc.).

Asimismo, se preguntan una serie de **datos** con los que conocer las características y circunstancias reales de las familias participantes:

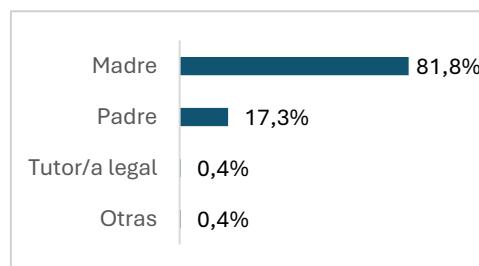
- Relación con el/la menor (madre, padre, tutor/legal, otras);
- Edad;
- Número de hijos, su edad y sexo;
- Situación de los hijos/as (discapacidad, enfermedad crónica, trastorno o dificultad psicológica, ninguna de las anteriores, otras);
- Estudios (educación básica, secundaria obligatoria, secundaria no obligatoria, estudios superiores, sin estudios);
- Situación económica (muy negativa, deficiente, regular, positiva, muy positiva);
- Estructura familiar (nuclear, monoparental, reconstituida, homoparental, adoptiva, de acogida);
- Apoyo externo (familia extensa, amistades, instituciones, ninguno);
- Formación en crianza y educación positiva (sí; no; no, pero me gustaría).

3. Características y datos de la muestra

La muestra final está formada por **450 familias residentes en España**, quienes han completado el cuestionario desde el 27 de noviembre de 2023 hasta el 14 de octubre de 2025.

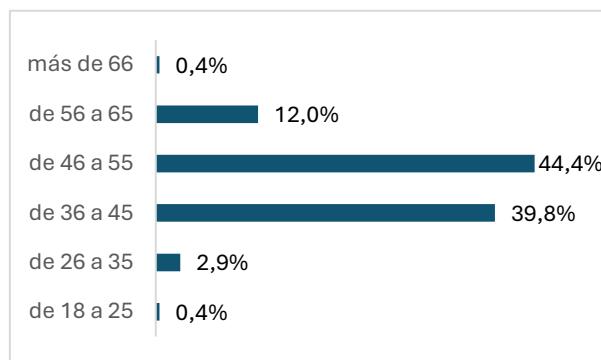
■ Relación con el menor

Contestan 368 madres y 78 padres. También hay 2 tutores/as legales y otro 0,4% que se corresponde con la pareja de la madre.



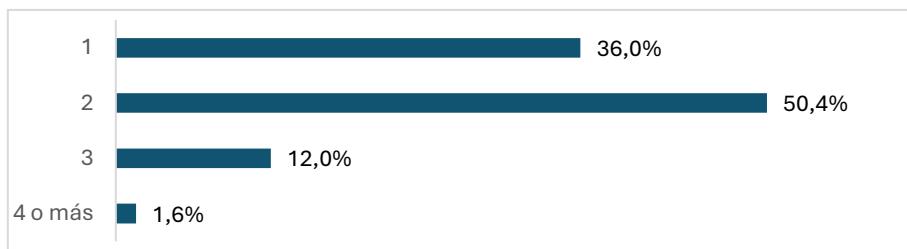
■ Edad de las madres y padres

Los tramos de edad mayoritarios de las personas participantes en la encuesta son dos, en este orden: de 46 a 55 años y de 36 a 45 años.



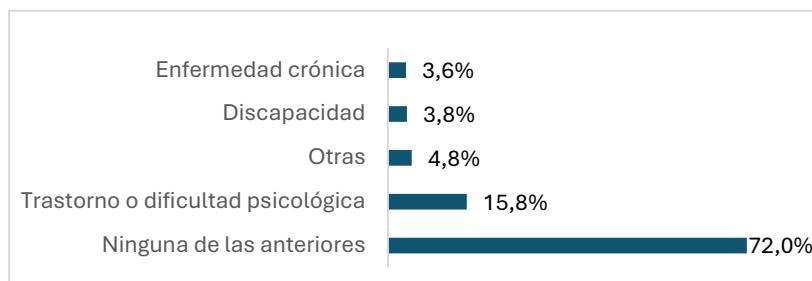
■ Número de hijos, edad y sexo

La mayor parte de las familias que participan tienen 2 hijos/as (un 50,4%, es decir, 227 familias) especialmente, en dos tramos de edad: 19 o más y de 13 a 15 años. El siguiente grupo mayoritario es el de familias con 1 solo hijo, 162, cuyos hijos tienen en su mayoría entre 10 y 15 años. En cuanto al sexo hay un promedio muy similar entre hijas e hijos, con un 49,9% y un 50,1% respectivamente.



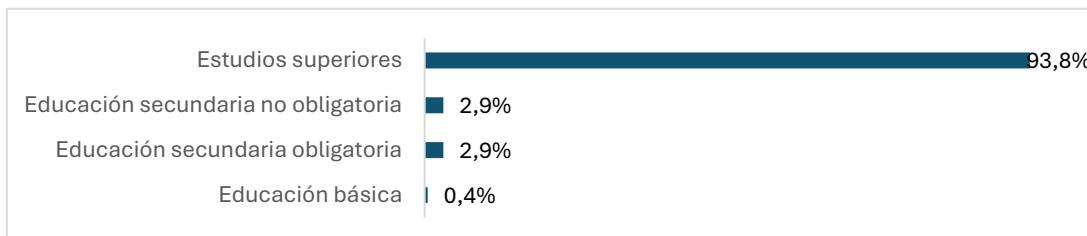
■ Situación de los hijos

Entre las familias participantes, el 72% responde que sus hijos/hijas no presentan ninguna situación especial (324 familias). El 15,8% tiene hijos con un trastorno o dificultad psicológica (71 familias) y, en menor medida, con discapacidad (17 respuestas) y con enfermedad crónica (16 familias). Cabe destacar que 22 familias eligen la opción “otras”; al analizar sus respuestas, comprobamos que la mayoría refiere altas capacidades (6 familias), después dificultades del lenguaje (4 respuestas) y a continuación TDAH y problemas de consumo (3 familias); en menor medida, indican transexualidad (2 respuestas), autismo (1) y 3 familias pendientes de diagnóstico.



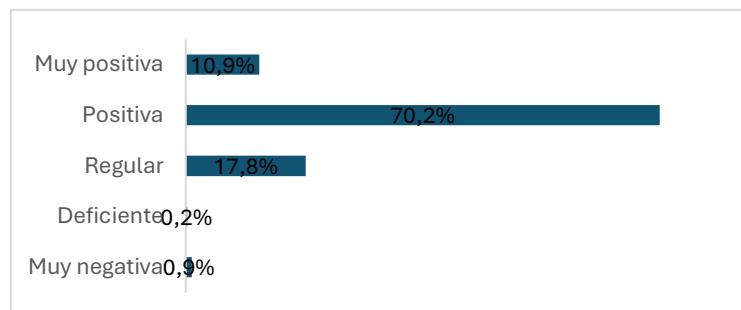
■ Nivel de estudios

La mayoría de las familias participantes tienen estudios superiores (422 personas) y el resto se distribuyen por igual entre estudios secundarios obligatorios y no obligatorios (13 respuestas) más 2 familias han completado la educación básica. Sería conveniente hacer llegar el cuestionario a más familias para que puedan beneficiarse de esta herramienta y también para que haya la muestra sea más heterogénea y representativa de la población española.



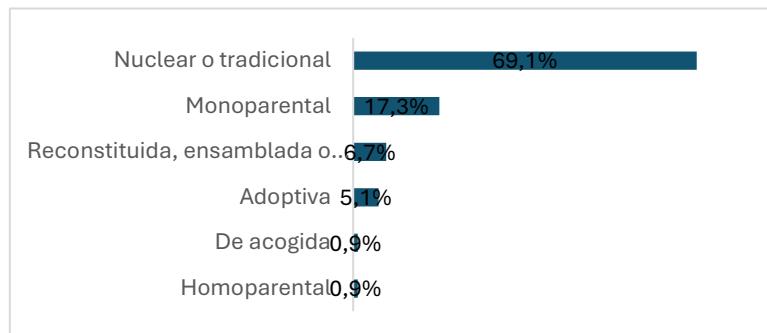
■ Situación económica

La mayoría de las familias perciben su situación económica como positiva (316 respuestas), seguida por una valoración regular (80 familias). La situación económica muy positiva es elegida por 49 personas y tan solo 1 persona la valora como deficiente y 4 como muy negativa.



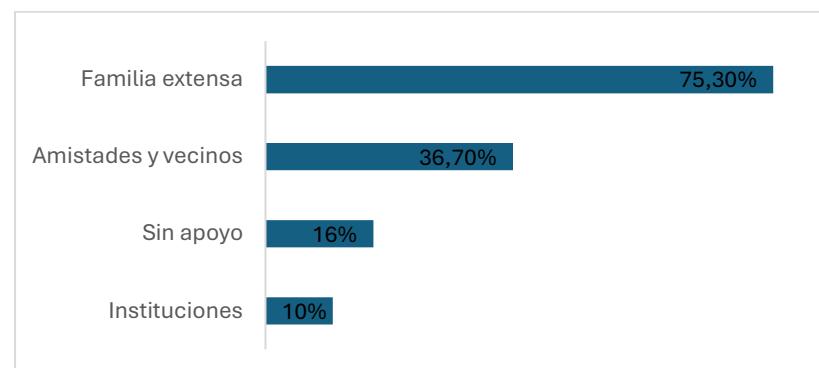
■ Estructura familiar

El grueso de las familias tiene una estructura nuclear o tradicional, formada por la madre, padre e hijos biológicos (311 respuestas). El siguiente tipo de familia más numerosa es la monoparental (78 respuestas). Las reconstituidas o binucleares son 30 y las adoptivas 23. En último lugar hay 4 familias homoparentales y 4 son de acogida.



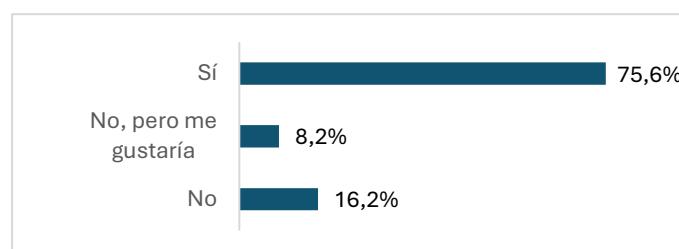
■ Existencia de apoyo externo

Destaca la familia extensa (abuelos/as, tíos/as, primos/as), con un 75,3%, como el recurso de apoyo con el que más cuentan los participantes. En segundo lugar, está el apoyo de las amistades y vecinos con un 36,7%; y, por último, un significativamente menor apoyo de las instituciones con un 10% de respuestas. Un 16% de las familias carece de cualquier tipo de apoyo externo.



■ Formación en crianza y educación

Al preguntar sobre la formación que se ha realizado, la mayoría sí ha participado en escuelas de padres, sesiones, cursos o talleres sobre crianza y educación positiva. 340 familias han hecho formación y 110 familias no; de las cuales 37 querrían hacer formación.



▪ **Temas para tratar en una formación para familias**

Esta es la única pregunta que no dispone de opciones cerradas de respuesta y además es voluntaria; a ella contestan 316 personas, esto es un 70,2% de la muestra total. Los tres temas mencionados con una mayor frecuencia por las madres y padres son:

- **Gestión emocional y salud mental:** la autorregulación emocional y el autocontrol tanto de hijos como de padres; cómo educar con inteligencia emocional.
- **Uso de pantallas y tecnologías de relación, información y comunicación (TRICs):** el abuso de pantallas, los riesgos de las redes sociales, el establecimiento de límites para lograr un bienestar digital.
- **Adolescencia y desarrollo evolutivo:** comprensión de los cambios, dificultades y riesgos propios de la etapa adolescente, comunicación, cómo acompañar sin sobreproteger.

Además de estos temas principales, destacan los cuatro siguientes:

- **Comunicación familiar y vínculos:** resolución pacífica de conflictos, fomento de la conexión emocional, la escucha, la comunicación efectiva y el diálogo respetuoso.
- **Disciplina positiva:** cómo poner límites con cariño y coherencia, manejar conductas disruptivas y fomentar las rutinas y la corresponsabilidad familiar.
- **Educación afectivo-sexual:** cómo abordar el tema de la sexualidad con los hijos, fomentar relaciones sentimentales sanas y prevenir el consumo pornográfico.
- **Valores y convivencia familiar:** educar en valores (responsabilidad, respeto, amor, honestidad), el papel de la familia como referente, el buen trato y el apego seguro.

4. Presentación de los resultados generales y por ámbito

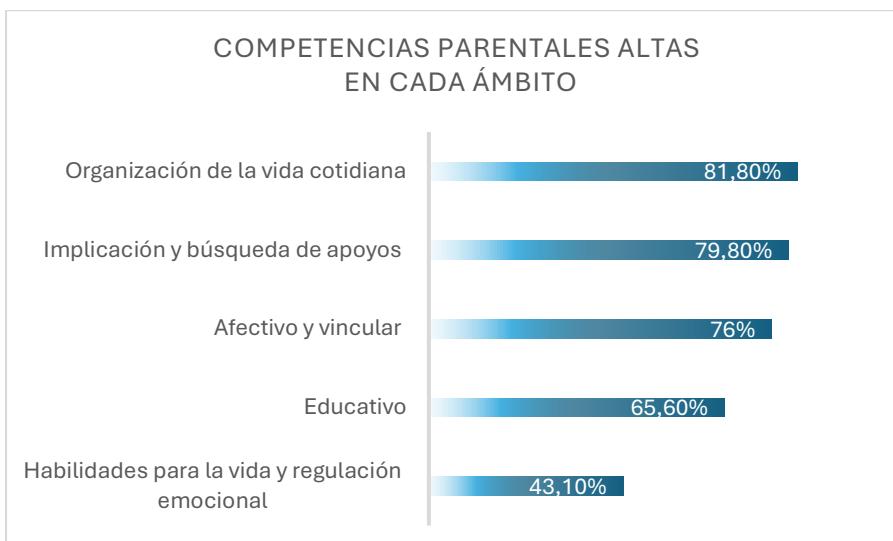
En cuanto a los resultados generales, la percepción mayoritaria de las familias acerca de sus competencias parentales es positiva, encontrándose la mayoría de las familias en un **nivel medio de competencias parentales**, en un 54,7%. El siguiente nivel más frecuente es el correspondiente a las competencias altas, con un 44,2% de respuestas.

Por tanto, el 98,9% de las familias se sitúa en los niveles medio y alto de competencias parentales (un total de 445 madres y padres), mientras que 5 familias (un 1,1%) consideran que sus competencias parentales son bajas.

- Nivel básico: 5 familias
- Nivel intermedio: 246 familias
- Nivel alto: 199 familias



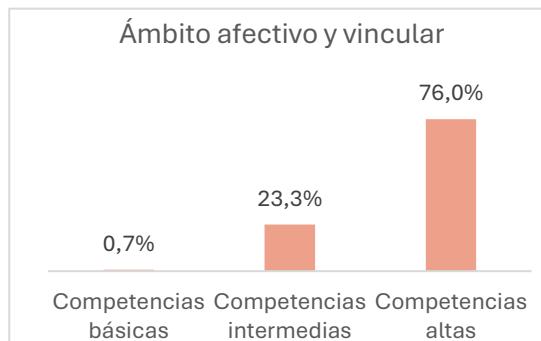
Si observamos las puntuaciones obtenidas por ámbito, comprobaremos que el área en que las familias se sienten más capaces es en **organización de la vida cotidiana** y, a continuación, en **implicación y búsqueda de apoyos**, con un 81,8% y 79,8% respectivamente. El ámbito afectivo y vincular se encuentra en un lugar intermedio, con un 76%, seguido del educativo con un 65,6%; y, en último lugar, el ámbito en el que peor se valoran las familias es en el de regulación emocional y habilidades para la vida, con un 43,1%.



A continuación, veamos la distribución de estas competencias parentales para cada ámbito:

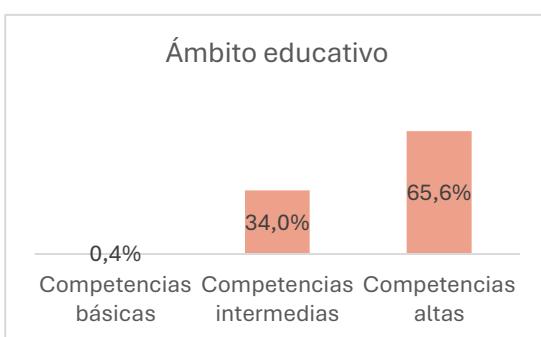
AFFECTIVO Y VINCULAR

- Nivel básico: 3 familias
- Nivel intermedio: 105 familias
- Nivel alto: 342 familias



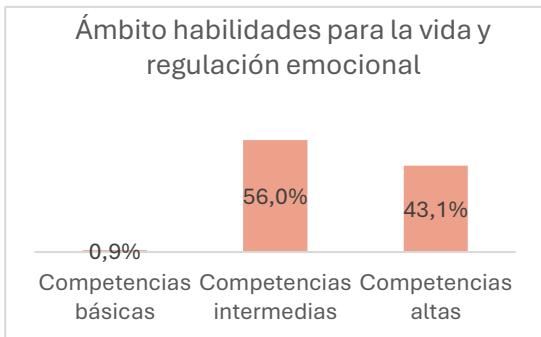
EDUCATIVO

- Nivel básico: 2 familias
- Nivel intermedio: 153 familias
- Nivel alto: 295 familias



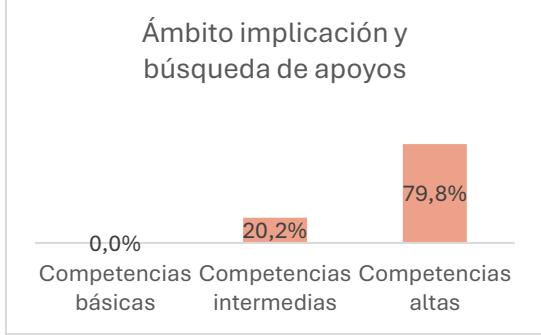
HABILIDADES PARA LA VIDA Y REGULACIÓN EMOCIONAL

- Nivel básico: 4 familias
- Nivel intermedio: 252 familias
- Nivel alto: 194 familias



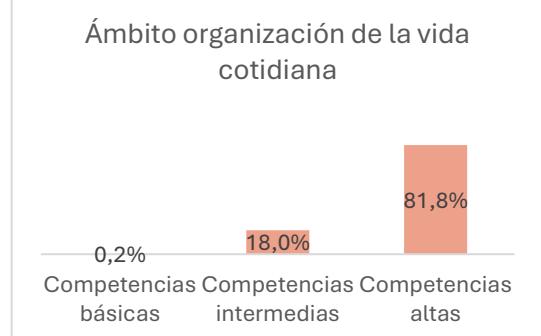
IMPLICACIÓN Y BÚSQUEDA DE APOYOS

- Nivel básico: 0 familias
- Nivel intermedio: 91 familias
- Nivel alto: 359 familias



ORGANIZACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA

- Nivel básico: 1 familia
- Nivel intermedio: 81 familias
- Nivel alto: 368 familias



5. Interpretación de los resultados y recomendaciones

Los resultados globales son positivos y queremos agradecer a todas las familias que de forma anónima han participado en este cuestionario online. Recordamos que la *Guía de Parentalidad Positiva Recurra GINSO* se encuentra a disposición de todas las personas que quieran seguir aprendiendo e incorporando nuevas herramientas con las que responder a los desafíos que la maternidad y paternidad va planteando a medida que los/as hijos/as crecen, y la importancia de seguir reflexionando a lo largo de la vida sobre nuestra labor como madres y padres.

En cuanto a los datos sociodemográficos, la mayoría de las personas participantes son madres entre 36 y 55 años, el tipo de familia es tradicional o nuclear con dos hijos/as y, en general, sin enfermedades crónicas, discapacidad, trastornos o dificultades psicológicas. Los datos muestran que la situación económica percibida por las familias es positiva y la gran mayoría tiene estudios superiores. Cuentan con apoyo externo, principalmente de la familia extensa, y han recibido formación en crianza y educación.

Sería interesante, de cara a estudios posteriores, contar con una muestra más representativa de familias españolas para poder comprobar la relación entre el apoyo externo, el tipo de familia, la situación económica, el nivel de estudios o la formación recibida con las competencias parentales percibidas.

Si analizamos las respuestas dadas por las familias según cada uno de los ámbitos del cuestionario, obtenemos una visión más concreta y pormenorizada, que nos va a permitir fortalecer las áreas que así lo requieran:

ÁMBITO AFECTIVO Y VINCULAR

La mayoría de las familias (76%) reporta un **vínculo afectivo sólido**, caracterizado por:

- Expresión de amor adaptada al desarrollo de sus hijos/as.
- Comunicación cotidiana positiva.
- Conocimiento profundo de gustos, amistades y hábitos.
- Comprensión del momento evolutivo de cada hijo/a.

El 23,3% situado en el nivel medio refleja familias que, aunque mantienen afecto y conexión, podrían beneficiarse de **estrategias para reforzar la comunicación efectiva y afectiva**. El nivel bajo es casi inexistente, indicando que la afectividad y la conexión están presentes de manera generalizada.

ÁMBITO EDUCATIVO

El grueso de las familias (65,6%) mantiene una **coherencia educativa**, promoviendo:

- Límites claros y consistentes.
- Explicación de consecuencias y aplicación de normas no punitivas.
- Fomento de autonomía y participación en actividades compartidas.

La existencia de un 34% de familias en el nivel medio podría indicar la **necesidad de apoyo para fortalecer la consistencia y el seguimiento de normas**, evitando que la flexibilidad ocasional derive en confusión o conflictos recurrentes. También sería interesante potenciar el **tiempo compartido en familia** en actividades de educación informal; para ello, es esencial tener en cuenta los gustos y preferencias de los hijos e hijas adolescentes e implicarles en el proceso.

ÁMBITO DE HABILIDADES PARA LA VIDA Y REGULACIÓN EMOCIONAL

Este es el **ámbito más vulnerable**:

- La regulación emocional parental no siempre es consistente.
- La capacidad de reparación tras la pérdida de calma depende del momento y del contexto.
- El acompañamiento emocional de rabietas y frustraciones varía.
- La supervisión del uso de pantallas es desigual.

La mayoría de las familias (56%) se encuentra en nivel medio, lo que indica que reconocen sus limitaciones y están en proceso de **mejorar la gestión emocional**. Solo un 0,9% se encuentra en nivel bajo, por lo que la dificultad no es extrema, sino un área de atención prioritaria. Recomendamos a las familias **información y formación en parentalidad positiva** y en su propio desarrollo personal, además de solicitar **orientación profesional** cuando así lo requieran.

ÁMBITO DE IMPLICACIÓN Y BÚSQUEDA DE APOYOS

La gran mayoría de los padres (79,8%) demuestra:

- Autoconciencia del impacto de su estilo educativo.
- Disposición a buscar ayuda externa cuando es necesario.
- Participación activa en la vida escolar.
- Reconocimiento de su rol como modelo a seguir.

Estos resultados reflejan la **fortaleza de las familias para sostener el bienestar y la educación de los hijos** y apoyar en las tareas escolares y académicas, buscando apoyos cuando les resulta necesario.

ÁMBITO DE ORGANIZACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA

Se trata del ámbito con puntuaciones más altas por lo que se podría decir que la **organización familiar**, la existencia de rutinas y hábitos saludables es **muy robusta**, destacando:

- Rutinas de sueño y horarios estables.
- Espacios seguros para estudio y juego.
- Hábitos alimenticios saludables.
- Orden en el hogar.

6. Conclusiones: fortalezas y áreas de mejora

Destaca positivamente que las familias reportan unas **competencias parentales altas en cuatro de los cinco ámbitos del cuestionario**, con respuestas superiores al 65%, siendo las áreas donde mejor se valoran la organización de la vida cotidiana (81,8%) y la implicación y búsqueda de apoyos (79,8%).

El único ámbito donde el nivel alto de competencias parentales es menor es el de habilidades para la vida y regulación emocional, con 43,1% frente a un 56% de competencias medias. Asimismo, es donde aparece el nivel más alto de competencias básicas, aunque sigue siendo reducido (0,9%). Esto indica algunas dificultades relacionadas con la educación y la gestión emocional en la familia, por lo que se hace prioritario **fortalecer las competencias de regulación emocional de madres y padres**. Es una tarea clave, ya que con ella se favorecen los procesos de autorregulación y disciplina positiva en los hijos/hijas, se fortalecen los vínculos y se mejora la convivencia. Dicho de otra forma, la educación emocional de los padres impacta directamente en los hijos y en el clima emocional de la familia.

Aunque los resultados han sido muy positivos, hay datos interesantes que resaltar como la **falta de apoyo de instituciones y organizaciones** (solo un 10% de las familias se apoya en ellas), así como la **ausencia total de apoyo**, que reporta un 16% de las familias. También destacan otras modalidades de familia como la monoparental y despuntan las **dificultades o trastornos psicológicos** entre las situaciones que pueden presentar los hijos/hijas. También cabría subrayar que **casi un 25% de las familias no ha recibido formación** en temas de crianza y educación positiva.

Los temas elegidos por las personas participantes para tratar en una formación de familias giran en torno a la educación emocional, el uso y abuso de las pantallas, videojuegos y redes sociales, la comprensión de la etapa adolescente y el establecimiento de límites ajustados, con la mirada puesta en la salud mental del adolescente y el bienestar familiar. Como se ha podido observar, uno de los temas más recurrentes expresados por las familias participantes es el relacionado con la educación y regulación emocional propia y en la relación con los hijos e hijas, así como la regulación en el uso de las TRICs.

Estos datos cualitativos concuerdan con las puntuaciones obtenidas en el cuestionario cuando analizamos los ámbitos y comprobamos que es en las competencias de regulación emocional y habilidades para la vida donde las madres y padres reportan unos niveles más modestos que en el resto de los ámbitos.

En los próximos informes y estudios veremos cómo se relacionan estos ámbitos entre sí y respecto a las variables mencionadas (situación económica, tipo de familia, apoyos, etc), con el objetivo de conocer y potenciar las competencias parentales más retadoras para las familias.

Asimismo, comenzamos a diseñar **recursos educativos** en consonancia con los resultados mostrados en este informe, y presentados en distintos formatos, que sean amenos y prácticos, con el fin de fortalecer las áreas que se han detectado como más desafiantes para las familias.